

Fecha 03.11.2008	Sección Primera	Página 23
----------------------------	---------------------------	---------------------

Por qué con Barack

Manuel Camacho Solís

Desde hace más de cuatro años llamé la atención en estas páginas sobre Barack Obama. Pensé que podría ser presidente de Estados Unidos. Los errores de Bush y la ultraderecha —desde el unilateralismo y la ocupación de Irak, hasta su manejo irresponsable de la economía y la inconsciencia de su política energética— harían inviable la continuidad. En cambio, Obama ofrecía a los demócratas un liderazgo fresco.

Su contacto con el mundo de las ideas, sensibilidad social y moderación eran buenos soportes para un liderazgo renovador. Los acontecimientos caminaron rápido. Barack Obama entendió el momento, se posicionó y ha mostrado contar con la inteligencia y la serenidad necesarias. Esta semana será elegido presidente.

Hacer frente con éxito a una crisis como por la que atraviesa nuestro vecino es una tarea en extremo difícil. Sin embargo, la política es un gran recurso correctivo.

Con un buen discurso inaugural, Obama puede cambiar el estado de ánimo de sus ciudadanos. Con un gran respaldo electoral y parlamentario, se le facilitará tomar las decisiones difíciles. Si empieza a cerrar el teatro de la guerra con negociaciones que incluyan a los adversarios y regresa al multilateralismo, disminuirá la presión económica y aumentará el prestigio de su país.

Existen las condiciones para una mayor cooperación monetaria global, para estimular el mercado interno y establecer nuevas prioridades que impulsen la recuperación (energía, salud, educación, infraestructura). Estados Uni-

dos se ha debilitado y el costo de superar su crisis será muy alto, pero tiene márgenes que podrían ser aprovechados con éxito.

Para México, el triunfo de Obama ayudará. La situación del mundo y la de nuestro país no pueden ser vistas exclusivamente a través de los lentes de la ortodoxia prevaeciente en las últimas décadas. La idea de que John McCain sería mejor para México porque es pro libre comercio y conoce el problema migratorio no resuelve nada. El modelo está agotado por la crisis de Estados Unidos y por el fracaso de la política de crecimiento de México.

La fórmula conservadora para América Latina, de "TLC para nuestro principal aliado (Colombia)", está terminada. Lo urgente hoy es abrir posibilidades de desarrollo.

Lo que más puede ayudar hoy a México es que en Estados Unidos se consolide un liderazgo capaz de ofrecer una salida global a la crisis financiera y económica. Capaz de dejar atrás los sueños imperiales y de contribuir al tránsito hacia un mundo multipolar. Capaz de emprender una reconversión energética mayor y ofrecer una respuesta seria al cambio climático. Capaz de rescatar a la clase media y no sólo de proteger a las grandes empresas.

En un contexto muy diferente a los años 30, hoy se necesita de un nuevo trato interno incluyente y de una nueva oferta internacional multilateral.

Con Obama, México gana. En Estados Unidos ayudará a contener y acortar la crisis; en México, fortalecerá un rumbo progresista.

*Miembro de la Dirección Política
del Frente Amplio Progresista*

